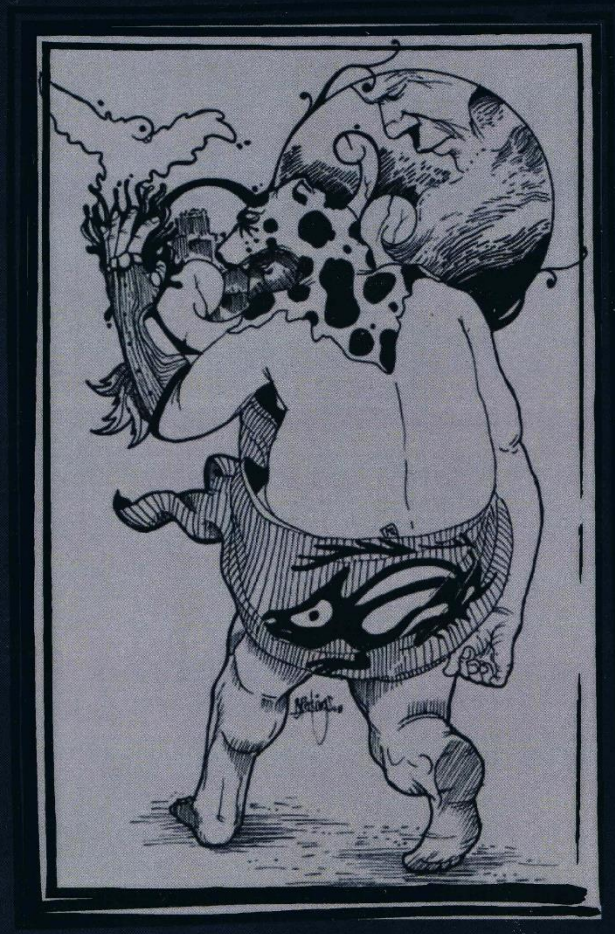
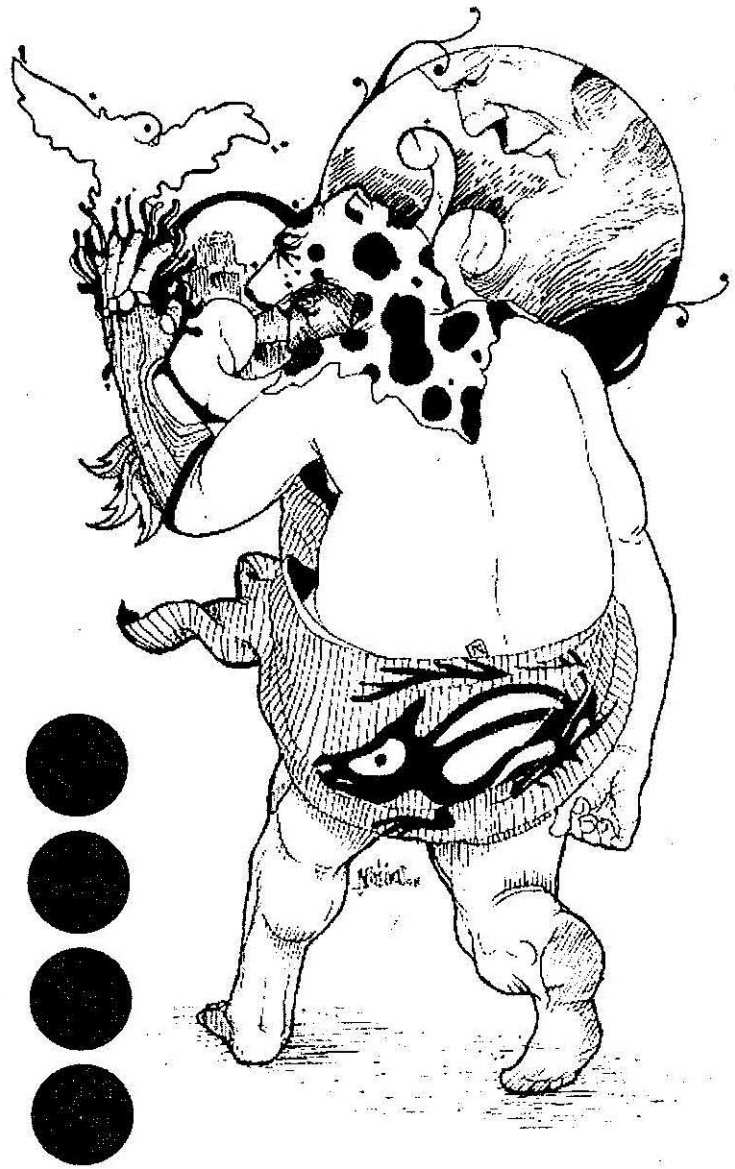
Hablemos de amor y puercoesía

JuanFe Sánchez Pantoja



Ruta Okupa



Hablemos de amor y puercoesía

JuanFe Sánchez Pantoja

Sánchez Pantoja, Juan Felipe
Hablemos de amor y puercoesía / Juan Felipe Sánchez Pantoja.
Guadalajara, Jal. : Ediciones el viaje, 2013
32 p. ; 21 cm. — (Colección Ruta Okupa)
ISBN 978-607-9284-30-5
1. Literatura mexicana — Siglo XXI. 2. Poesía mexicana — Siglo XXI
M861.5

Ed: letras de Pasto Verde

© Juan Felipe Sánchez Pantoja, 2014

© Imagen de portada
Gustavo Santiago López

© A cargo de la colección
Mario Islasáinz

Corrección
Jorge Daniel Cabrera Martínez

© Por esta edición
Marco Antonio Gabriel García
Ediciones el viaje, 2014
Plan de San Luis 1228
Colonia Miraflores, C.P. 44270
Guadalajara, Jal., México
edicioneselviaje@gmail.com
Corrección
Jorge Daniel Cabrera Martínez

ISBN 978-607-9284-30-5

IMPRESO Y HECHO EN MÉXICO

PARTE I: PUERCOESÍA

Manifiesto de la puercoesía

1. Tomando como base que todo arte o intento de manifestación, nace de un fenómeno social, o incluso de actividades dentro de un círculo considerado artístico, delimitaremos de dónde viene la idea, qué la provoca y dónde esperamos que desemboque.
2. La poesía erótica es y ha sido siempre un nido para poetas frustrados incapaces de llevar a cabo otro tipo de sensaciones más allá del cuerpo. Consideran que es tan fácil provocar lubricamientos y erecciones que, los lectores, sorprendidos y/o excitados, alabarán sin recato sus versos vacíos de sentido.
3. Los poemas donde los protagonistas son las bubis y los jadeos son de manufactura tan sencilla, que prostitutas, estudiantes y morbosos pueden dar rienda suelta a sus eminentes creaciones. Del primer caso encontramos los periódicos llenos de sus historias; del segundo, los recitales donde leen con "pasión" desbordante —que es casi como ver una película pornográfica—, y del tercer caso (igual que los anteriores) pueden encontrarse múltiples ejemplos en internet.
4. Si ellos son capaces de denigrar la poesía para estos absurdos fines, ¿por qué no habríamos nosotros de alabar también la coprofagia, las relaciones sexuales entre monstruosos seres, enaltecer el vómito, la aerofagia y todo tipo de manifestaciones asquerosas y a la vez tan naturales que, en común, tiene el ser humano? Porque nos queda claro que todos, hasta los escritores, defecan diariamente.
5. Queremos mostrarle al mundo que hasta las situaciones más grotescas son capaces de inspirar un poema tan bello como los que componen aquellos poetas erotizados.

6. El ser humano siempre se ha creído superior a los demás. Esto se manifiesta en la antropología y algunos poemas que andan por ahí. Nosotros creemos que los animales, el hombre y la naturaleza forman parte por igual de la existencia en este y otros mundos.
7. Nótese que, incluso, el ser humano es capaz de rechazarse a sí mismo por el color de su piel, sus costumbres, religión y/o vestimenta.
8. Nosotros no pretendemos hacer una crítica social con nuestros textos, porque esto sería sentirse superiores a ellos, como si estuviéramos viendo toros desde la barrera. Además, la crítica social debe llevar una propuesta de mejora y a nosotros no nos interesa cambiar lo que vemos. Es por eso que proponemos la burla como forma de tocar los vicios y manías del ser humano, todo aquello que nos ayude a bajar a la humanidad de la nube en la que se encuentra.
9. Dentro de la misma temática, queremos mostrar nuestro rechazo a la crítica que viene de la "teoría literaria". ¿Quién les dijo que las reglas se han vuelto leyes? Ni siquiera le llegan a los talones a ninguna ciencia. Es increíble que algunos pseudo estudiantes se atrevan a criticar como si fueran perros de guerra a personas que no tuvieron los medios o el ocio para inscribirse en una escuela de letras. La soberbia es la máscara de la mediocridad y se demuestra en la falta de empatía hacia los que van iniciando en este medio.
10. Una muestra de su absurdo orgullo es, por ejemplo, cuando fundan y desfundan sus propias revistas, publican y escriben como si fueran máquinas de tortillas y, cuando se presentan en alguna parte, dentro de su currículo dicen ser críticos literarios (del mismo certamen que ellos crearon), presumen haber sido ganadores de concursos moleros (algo así como haber triunfado en una rifa entre amigos) y, si acaso impusieron sus letras en algún certamen de renombre, lo siguen presumiendo aún quince o veinte años después.
11. Queremos romper con los métodos academicistas para escribir poesía. Que no se menosprecie un texto por falta de arreglo, sino que se ayude a mejorarlo sin la pedantería de pseudo maestros, no importa si son nacionales o extranjeros.
12. Manifestamos total apertura a cualquier forma de escribir, aunque pueden usarse las herramientas poéticas convencionales.
13. A pesar de la temática peyorativa que pretendemos manejar, no creemos necesario el uso de vocablos altisonantes. Trate de evitarlos, aunque esté permitido su uso. Las malas palabras ya no asustan a nadie y por lo regular sólo desentonan un texto. Parafraseando, intente ser creativo, no sea pendejo.
14. Dejamos en claro que nuestro trabajo no cumple ningún fin de rehabilitación ni desahogo, para eso están los supuestos psicólogos y la poesía erótica.
15. Somos conscientes que no estamos inventando nada nuevo, aunque sí intentamos darle una forma establecida.
16. A manera de recapitulación, decimos que nuestro movimiento se basa en la burla a la poesía erótica, al sentido antropológico del hombre y al academicismo literario; todo esto bajo cualquier forma de escritura donde sólo se pide respetar ortografía.
17. Es por eso que hoy, 1 de agosto del año 2013, damos nacimiento a la PUERCOESÍA, como clara referencia a lo expuesto en el punto anterior. Los autores de este tipo de textos seremos llamados puercoetas, para que se identifique claramente el enfoque otorgado a nuestras creaciones en ese momento. Vamos a poner al hombre y la poesía en el lugar que se merecen.

Oración del puercoeta

Dios mío, en nombre del poeta Virgilio
y del rey David, con todos sus salmos,
recito la oración y alzo mis manos
pa´ que me protejas en el exilio.

Defiéndeme con tu infinito poder
de todas las plumas que me atacarán.
Suprímeles su veneno de alacrán
y destruye sus ángeles de placer.

Pido una prueba de tu existencia
muy pequeña, de éstas se piden pocas:
que mi pequeño hijo nunca llegue a ser

un simple escritor de poesía erótica.
También te lo pide su santa madre,
líbranos, guárdanos de ese mal.

Amén.

Como quisiera que vieras el vómito que desparramé

Como quisiera que, personalmente,
vieras el vómito que desparramé.
Luego de verlo, como si fuera miel,
entró en mi boca y lo sentí en mis dientes.

El placer de sentir la viscosidad,
la saliva que brota de mi lengua
y de mi boca unos segundos cuelga,
consigue volverme loco el paladar.

Pues cada vez que percibo este sabor
explotan mis papilas gustativas.
Y sentir en mi garganta este calor

cuando el vómito atraviesa mi tráquea,
llega a salpicar hasta mis pulmones,
provoca que lo lamente mi cara.

The walking dead (porno gore version)

Triste masa de basura orgánica,
de cuerpo vivo pero mente muerta,
te han herido una pierna y estás tuerta
pero aun así te sientes excitada.

Intenté saciar de placer tus nervios,
llenaste mi boca con sangre menstrual.
Asustado, quise probar sexo anal
y sentí gusanos en tus adentros.

Luego mordiste con fuerza mi cuello,
tuve que aceptar que estaba infectado.
Estando ya triste y decepcionado

con cuchillo en mano corté tus brazos
y se los di de comer a los perros,
luego me fui caminando despacio.

Crónica de una diarrea anunciada

La extrañé: hoy soñé con ella otra vez,
viscosa lluvia verdosa con restos.
Se ahogó el corazón, se hincharon mis de'stos
y me abandoné al éxtasis y placer.

Conocía bien el poder del purgante
y que es una droga, quizá la más cruel:
no existirá en la tierra un solo papel
que me limpie de la espalda hasta el glande.

Y es que con tal fuerza me desparramé
que casi toda la espalda y mis piernas
muy apestosamente me salpiqué.

Y al despertar de este erótico sueño
como narración de un pésimo escritor
temprano todo estaba ya en el calzón.

Estreñimiento crítico

Todo vacío nos lleva a la tristeza:
solo yo con mi esfínter dilatado,
cansado de estar pujando en el baño
ahora sé que, a veces, defecar cuesta.

Podría llenar mi ano de horribles estrías
si continúo pujando hasta el desmayo.
¡Qué daría por tener mi colon sano!
¡Lo que daría por cagar todos los días!

El retrete es testigo de mi llanto,
bastante inútiles son los licuados,
todo lo de fibra y sus derivados;

me he resignado a no defecar jamás:
me inflaré diario hasta ya no poder más,
hasta que todo escape por mi boca.

Cuando un ectoplasma penetró en mi ano

Cuando un ectoplasma penetró en mi ano
ya no tuve pretextos para no creer:
sentí dentro del cuerpo todo el poder
de un ente monstruoso y endemoniado.

Ya no quiero saber nada de ouijas,
hay juegos que están hechos para perder.
Seres viscosos que a veces puedo ver
no dejan de jugar con mis verijas.

El sueño dejó de existir para mí,
ya que es totalmente imposible dormir
con este par de tanates hinchados,

con dolores del infierno al defecar,
triste porque los fantasmas no entienden
lo que es la teoría de la fidelidad.

Oda a la pornografía

Que haría sin ti, mi inspiración desnuda,
pues siempre estás ahí como una bendición
liberándome de mis ataduras,
rompiendo en mi cabeza la maldición.

La vaga teoría de la fidelidad
dice que, con otras, no puedo follar.
Queda entonces la actividad asexual,
hacerlo como amiba unicelular.

Triste canción erótica de necrofilia

Con el mismo mazo que maté al perro
que no dejaba conciliar el sueño
voy a liberarte del cementerio
y bajaré cargándote del cerro.

Pondré palomitas en el microondas
y veremos The walking dead en TV.
Te daré un beso en el sillón otra vez
y veremos dónde acaban las cosas.

Quitaré los gusanos de tus piernas
y besaré tus labios enmohecidos.
Voy a sacudirte toda la tierra

que tengas más abajo del ombligo
e intentaré poseerte con violencia,
aunque llenes mis verijas con bichos.

Cuando un table dance cierra para siempre

Cuando un table dance cierra para siempre
las bailarinas se ponen de luto
y no tocan por dos meses un tubo,
buscando que la enorme herida cierre.

Cuando un men´s club termina clausurado
la cerveza se azorrilla y se pierde,
es algo muy parecido a la muerte
pa´ los que en su barra se emborracharon.

En sus puertas yace una veladora
que los clientes han puesto en su memoria,
las mujeres ya no harán más privados

en aquellos cuartitos encantados;
descanse en paz este dichoso espacio
y que lo encontremos en la eternidad.

Catrersis

Escribes para sacar lo de adentro
pero es más fácil auto complacerse.
Es más práctico y no tientas la suerte
que piensen que sólo hablas de agujeros.

Con mucho gusto te ayudo a sacarlo
pero no hagas cuentos de eso, por favor,
déjame provocarte tanto calor
que todo tu tanque puedas vaciarlo.

No hagas poesía de cuando nos quisimos
frenéticamente encima del catre.
Que nadie se entere cómo es mi glande,

si tengo enormes granos en la punta
o si en verdad no lo tengo muy grande,
que la cámara les diga si es verdad.

A la hora del amor

Llegó la hora del amor: La cámara
con sus diez mega pixeles nos grabó
hasta que la memoria se le acabó,
se cayó al piso de tu recámara.

Quise cargarte pero fue imposible,
chorreé en el piso y con dolor de espalda,
luego de ver tu pervertida cara
supe que no podía hacerme invisible,

pues no habías terminado y tu venganza
consistió en defecar sobre la cama,
todo el aroma llegó hasta mi rostro

y con tus heces embarré mi torso;
pero tú ya no deseabas jugar más...
me cacheteaste y me pusiste a lavar.

Recuento de reproches

He llegado a amarte más que a mi vida,
deseado más que a una nueva existencia.
Tan importante eres, como mi esencia
y no quiero imaginarte perdida.

He vomitado las últimas noches
y en sus aguas he formado un corazón.
La diarrea no cesa desde tu traición,
no dejo de pensar en tus reproches

de cuando destruí tu enorme colección
de ropa interior de encaje y baby dolls,
todos tus DVD's de pornografía,

cada uno de tus discos de rock and roll,
tus propias composiciones de agrio blues
y tus enormes dotaciones de alcohol.

PARTE 2: AMOR

Axiomas del amor

El amor no sabe de vicios,
no conoce de las drogas
ni el alcohol.
Es una extraña sensación de vivos,
un disparejo equipo de dos.

Dicen que el amor
no sabe de tallas,
los defectos, pregunta, qué son.
Ha ganado medallas
por tumbar murallas,
de bambú es su corazón.

Hablemos de amor y puercoesía

Me gusta maldecir la suerte en silencio,
voltear a verte y pensar que no es verdad.
Ojalá me vieras loco de emoción,
sintieras la vibración de mi columna vertebral.

Sólo quiero acercarme y ver que me sonrías,
tener valor de hablarte de mis tonterías:
de todos los retretes que he fotografiàdo
tirados como árboles contemporáneos,
contarte acerca del manifiesto de la puercoesía,
observar que me veas con desaprobación,
que me digas sin hablar
que haga mejor arte y poesía pop.

Rimas cortas para la mujer

I
Esa mirada
esconde una alegría misteriosa:
tengo que encontrar el templo
que guardas detrás de esas abadías.

II
Estaría a tus pies
si sólo me sonrieras.
¿Acaso no ves?

III
Cada vez
te pierdo más.
¿A cuántos corazones
de distancia estás?

IV
Si me regalas dos minutos diarios:
uno para verte, otro para hablarte,
pretextos ya no habrá para extrañarte...
podría sentarme y ver pasar los años.

V
Hoy que tu mirada mi vista cegó
y pude aprisionarte entre mis brazos
quise yo apoderarme de tus labios,
fue tu inhóspito lunar quien me besó.

VI
Sutil fue la voz
que una noche dijo
ya no te quiero.
Y así de frágil
fue mi reacción:
dejé ir mi alma
hacia el laberinto
de los sentimientos.
¿Dejarla ir?
¿Esperar una señal?
¿Insistir?
¿Volver a empezar?
¡Cuántas dudas vagas surgieron
por cuatro palabras
que buscaba escuchar!

VII
Estás muy tranquila
porque no escuchas
el sonido del silencio.
Dices estar ocupada,
quizá no sufres
porque no tienes tiempo
de pensar.
Mírame a mí:
no hago otra maldita cosa
que pensar en ti.

VIII
Eres mi presente
y no será fácil
hacerte a un lado.
Quiero estar junto a ti,
seguiré aquí:
esperando me digas
si tengo que huir...
si él vuelve,

si tú aún lo quieres,
olvídate de mí.
¡Tu recuerdo será el lastre
que jamás podré sustituir!

IX
Mira la sombra
marcada por el viento:
quiere besar tu espalda.
¡Silencio!
¡Es el amor el que pasa!

Laberinto

Tu recuerdo es el lastre
que no me deja continuar.
Vuelvo al vacío infinito,
a lugares irreales
donde existe la eternidad.

Me deprimo...
ahora pienso
que sin ti no existo.
Imagino que estoy contigo
y vuelvo
al terrible laberinto
donde el minotauro
es la incapacidad de olvido,
tu voz es la luz
que me ciega
al llegar a tu oído...
ahí, me rindo.

Efímera alegría,
¡cómo quisiera
rozar tus labios
en pocos días!
Sin fin de lunas llenas,
tardes amargas
cada que veo
sufrir a la esperanza,
y yace mortalmente herida a mis pies.

Dibujos

El boceto de tu mirada
trazado está firmemente
en mis recuerdos.
Así comienzo a dibujarte
en cada uno de mis sueños.

Y las siluetas son perfectas,
la sombra marca tu cuerpo
y yo lo admiro
y quiero tanto,
pues eres la causa de mis deseos:
que estés conmigo siempre,
hasta que me hayas olvidado;
o hasta que este corazón,
dibujante por vocación
de cada uno de tus actos;
derrame la tinta para siempre
sobre la hoja
de los sentimientos olvidados.

Arena

Imagino tu nombre.
Cada día
me regala una letra el mar.

La luz ultramarina
brilla en la arena
y dibuja tu silueta:
cuerpo perfecto,
alma de mujer
encerrada en un cuerpo.

Como si fuera
un mensaje
dentro de una botella
busco el manuscrito,
sumerjo mis manos
al paraíso escondido
de tu cuerpo,
en el mar que diario suspira
y produce un lamento.

¿Dónde está
el mensaje completo?
¿Por qué es vacío tu cuerpo
y mi espera sigue en silencio?

¡Benditas sean las manos
que trazaron estas letras!
Pues van dibujando trazos
sobre el mar, sobre mi arena
(y es ahí donde se dibujan las letras
al tener como fondo tu silueta).

Fotografía

Lejos como el viento
que se acerca
y toca el suelo,
para luego volver
a su viaje ancestral;
lleva el susurro de tu aliento,
tu perfume,
y es capaz de existir
en cualquier lugar.

Espero sueltes la correa,
abras la puerta y recibas
a este atado que te extraña
cada vez más.
Y es que, aunque te veo diario,
tu imagen no puedo tocar.

Sigo soñando con acariciar
el cabello que rodea el cuello,
descansa en tus hombros;
y tu pecho...
nerviosa tentación
de acercarme a ti
un poco más.

Quiero tomar ese rosario negro,
rezar con él
si así podré contigo estar
y acariciar el rostro
que puedo ver diario,
pero se resiste a darme una señal.

Decenas de acercamientos vagos,
espero una respuesta
que quizá nunca vendrá
y observo el movimiento
de tus labios:
me atrevo acercarme a ellos
un poco más.

5 de abril

Buscaré una nube por ratos
y la guardaré en una caja de zapatos:
le pondré un moño
y te la daré en tu cumpleaños.

Tienes ya tu regalo:
lo abrazas y ves
que desaparece en tus brazos.

¿Alucinaciones?

Dolor de cabeza
tratando de ser aliviado
con aceite de menta.

Pocos resultados,
pienso en ti a cada rato
y me abandono al silencio...
caigo medio muerto
en un pequeño espacio
y lloro
porque no te he visto,
porque te extraño
o quizá por la pastilla
que me han administrado.

Estoy casi dormido,
con los ojos cerrados
tratando
y jugando al olvido
y me duermo.
Y sueño contigo:
estaba acostado
y con los ojos cerrados,
me besaste en los labios,
quise tocar tu rostro
y besar tu cabello
pero sujetaste mis brazos,
descansaban tus manos
en mis hombros.
Yo quería un abrazo
pero no lo conseguí;
abrí mis ojos internos,
te vi a ti.

Me besabas despacio,
con tus ojos cerrados;
recordé los encuentros,
nuestros cuerpos enredados
y me desperté.
El sueño era bello,
quise fuera eterno,
y no lo fue.

Es tiempo de poesía.

Paz

Descanso en tu pecho,
escucho música natural
producto, tal vez,
de un sentimiento artificial.

Ahogado en los sentidos,
entro al laberinto
donde me obligas a buscar,
mentir, quizá esperar;
corto es el tiempo
y lo gasto en silencio,
prefiero escucharlo, sigiloso:
Uno, dos, tres,
cuatro, cinco, seis...
latidos que aceleran el paso
cuando decido buscar
—si tengo suerte, escuchar—
tu corazón.

Ayer encendí una vela en tu nombre

Ayer encendí una vela en tu nombre
y lloré en el rincón de nuestro cuarto,
pues tu amor, en la tierra, está guardado
con mi alma desesperada en el borde.

Y es que en aquellos dos metros cuadrados
tu cuerpo, entre algodón, yace tranquilo
mientras yo me desvanezco despacio.

Quisiera ser eterno como eres tú
y dibujar tu imagen con el polvo
de inhóspitos planetas, de cielo azul.

Pídele a Dios me perdone, por favor,
por acomodar tu foto en un altar.
Es que sólo estoy tratando de arrancar
aquello que nunca, jamás, me faltó.

Muerta

Existen botellas vacías
que sirven para hacer poesía,
algunas para embriagarse,
otras más para olvidar días

como aquellos cuando estabas
alegre y llena de vida,
y ahora que duermes con la muerte
¿sabrás todo lo que duele?

Quisiera usar tu perfume,
ponérselo a cualquier mujer
y pensar que estás dormida,
que fue un sueño y te vi volver.

Hablemos de amor y poercoesía
de Juan F Sánchez Pantoja
se terminó de imprimir
en el mes de noviembre de 2014

Juan Felipe Sánchez Pantoja nació en Monterrey, Nuevo León, en 1987.

Ha experimentado con la fotografía, la escultura contemporánea y la poesía. Actualmente estudia filosofía y humanidades en la Universidad Autónoma de Nuevo León. Se ha formado en talleres literarios con escritores locales (Paulino Ordóñez y Eliseo Carranza) y en talleres de arte con especialistas en su ramo (Javier Serna y Geraldine Lamadrid). Además, ha participado en cafés y maratones literarios en su localidad.

A juzgar por sus maestros, su obra va "más allá de Duchamp"

Ed: Letras de Pasto Verde

EDICIONES EL VIAJE